



BOLETIN MENSUAL

JUNTA DE GOBIERNO

En la VI Asamblea celebrada en Ripoll en 1.º del corriente se acordó que la próxima se celebre en la villa de Palafrugell durante la primera quincena del mes de Septiembre de 1904, y encargar el Discurso inaugural á D. Juan Sau y Santaló, médico de Camprodón.

Por iniciativa de la Junta de este Colegio se reunieron en Zaragoza el día 20 del presente mes, los representantes de los Colegios de médicos de Álava, Barcelona, Castellón, Gerona, Guipúzcoa, Huesca, Logroño, Reus, Soria, Tarragona, Teruel y Zaragoza.

De los acuerdos tomados por la Asamblea daremos cuenta tan pronto hayan llegado á conocimiento del Excmo. Sr. Director general de Sanidad, bastando indicar tan solo que todos ellos fueron tomados por unanimidad y dirigidos á garantizar la sanidad pública y defensa de los intereses profesionales.

Sea favorable ó adverso el éxito que alcancen las indicaciones formuladas á la superioridad, podemos prescindir de momento, solo nos toca dejar consignado que el acto de Zaragoza demuestra que la representación de tres mil médicos ha procurado cooperar á la implantación de la ordenanza sanitaria sin dejar indefensos los intereses del médico.

Gerona 28 Septiembre 1903.

El Presidente,
José Pascual

P. A. de la J.,
El Secretario,
Pedro Roca y Planes

UNA ASAMBLEA Y UNA EXCURSIÓN

¡Decididamente esto se va!

Así exclamaba un compañero, que estaba á mi vera, al contemplar la escasa concurrencia asistente á la VI Asamblea anual del Colegio de médicos de la provincia celebrada en la villa de Ripoll el primero del actual.

En efecto, el colega tenía razón sobrada. Ni el sitio escogido, ni la época del año la más apropiada para viajes y excursiones, ni la salud reinante actualmente en todas las comarcas de la provincia fueron suficientes para que los colegiados, sacudiendo su apatía é indiferencia, dejasen en casa por un par ó tres de días los bártulos del oficio y tomasen el tren ó la diligencia al objeto de estrechar los lazos con nuevos compañeros y darse un atracon de aires puros y oxigenados por la región más pintoresca y montañosa de nuestra provincia. Hasta los más entusiastas adalides de nuestra asociación brillaron por su ausencia.

*¿ Los infantes de Aragón
que se hicieron ?*

¿ Dónde están — me preguntaba yo — los Martí de Verges, los Maruny de La Bisbal, los Vilar de Corsá, los Martínez de Llagostera, los Puig de Cassá, los Segarra de Viloví, los Pascual de Arbucias, los Roig de Anglés, los Noguer de La Sella, los Puig, Vilars é Imberts de Figueras, los Pagés de Castellfollit, los Matlléu de Besalú, los Barnadas, Danés y Gelabert de Olot, los Mascaró de Bañolas, los Sors de Camallera, los Blanch de Tortellá, y tantos y tantos otros, quienes hicieron un día formal promesa de asistir á todas las Asambleas aunque estas tuviesen lugar en las crestas de Puigmal.

Si esto no es la *debacle* y el acabóse que venga..... Calleja y lo vea. Basta de *introito* y al caso.

Ante una docena de colegas forasteros, otra escasa de la región y un compañero de Vich, hora de las 10 de la mañana y en la sala capitular de la villa de Ripoll nuestro presidente dió por abierta la sesión. Después de breves y sentidas frases dedicadas á la histórica villa, á la memoria de los compañeros que en la misma habían ejercido

y un afectuoso saludo al decano de los médicos de la provincia señor Angelats, el señor Pascual concedió la palabra al encargado de la disertación señor Albareda de Blanes, cuyo señor leyó varios fragmentos de un extenso y concienzudo trabajo sobre el tema: "Terapéutica vieja y Terapéutica moderna de la neumonia", trabajo muy celebrado y estrepitosamente aplaudido por todos los concurrentes.

A continuación tomáronse los acuerdos siguientes: 1.º, Celebrar la VII Asamblea el año próximo en Palafrugell (conste entre paréntesis y para satisfacción de los compañeros de ésta y de fuera de ella que yo no tuve en ello arte ni parte). 2.º, Que el joven é ilustrado médico de Camprodón señor Sau fuese el encargado del trabajo científico ó discurso de reglamento.

Diose por terminado el acto dando un voto de gracias al Ayuntamiento de Ripoll no solo por la cesión para el acto de la sala capitular sino que también por haber puesto los empleados municipales al servicio de la Asamblea.

Visita al Monasterio.

Desde la casa capitular nos dirigimos todos los asambleístas al antiguo Monasterio ó Colegiata de Santa María donde los inteligentes pudieron admirar uno de los monumentos más renombrados de Cataluña, restaurado á fines del siglo XIX y cuya portada verdadero arco de triunfo levantado al Catolicismo, según confesión de unos extranjeros es único en su género en toda Europa. Dividida en siete compartimientos ó divisiones, hállanse simbolizadas en cada una de ellas varios pasajes, hechos y personajes bíblicos del Antiguo y Nuevo testamento.

Desde el pórtico por unos cuantos escalones se baja al claustro, galería de 440 columnas dividida en dos pisos. Tres ó cuatro escalones conducen también desde el pórtico al templo. Su planta es en forma de cruz latina, su planta transversal mide 40 metros, determina el crucero y en el centro se eleva el cimborio de forma octogonal. La parte longitudinal mide 60 metros. Consta de cinco naves de 9 metros de latitud la del centro y 4 cada una de las laterales. Las bóvedas son de cañón apoyadas en 16 grandes arcadas. Siete altares de mármol ocupan las siete ábsides, extendiéndose un mosaico por todo el presbiterio. En el centro del altar mayor está la Virgen de Ripoll, regalo del difunto Leon XIII, consistente en un cuadro de mosaico, preciosa obra de arte salida de los talleres del Vaticano. En sus 40 vidrieras de

colores y en sus bronces y rejas reina el sabor de la época.

Tanto en el interior del templo como en los claustros pueden admirarse varios sarcófagos condales, que no me detendré en detallar (ni cuajarían tampoco en la reseña de una Asamblea de médicos) y hasta una sepultura que en forma de panteón ocupa toda una capilla sin que sea Conde, pariente ni allegado de Wifredo el Velloso el que allí reposa.

Como al salir de la antigua Colegiata era hora ya de ir á comer, los asambleistas nos dirigimos á

Otro Monasterio.

No se trata de otra antigua Colegiata, sino de una fonda así titulada donde se celebró el banquete de cajón en tales actos.

Hubo brindis, hubo *goigs*, hubo champañ y cigarros (obsequio inmerecido de los tres jóvenes médicos de la localidad) y hubo agua mineral á pasto (regalo del amigo Ramón Martí de Port-bou). Agua de Vilajuiga que, según el análisis químico, está destinada á competir con las de S. Hilario por la regular cantidad de sales de litina que contiene.

Y no hubo más, es decir, hubo — después de haber tomado una taza de café en el casino — apretones de manos y promesa formal de reunirnos el año próximo en Palafrugell; donde, en particular á vosotros jóvenes médicos de Ripoll y su comarca, os espero con los brazos abiertos para estar á la recíproca.

Nota bene ó mala mejor dicho: á la Asamblea no asistió, no obstante pertenecer Ripoll al partido de Puigcerdá, ningún colega de la Cerdaña. Sin duda aquellos compañeros estarían atareados preparando el recibimiento y el banquete ofrecido á los 150 médicos franceses que bajo el mando y dirección de Mr. Landouzy han visitado últimamente aquella región.

* * *

Excursión.

Seis ó siete compañeros al mando de nuestro Mr. Landouzy (léase señor Pascual) una vez terminadas las tareas de la Asamblea, al objeto de darnos algunos días de asueto y estudiar una pequeña parte de la región pirinaica emprendimos una excursión científico-recreativa-

arqueológica por el alta montaña. La primera población por nosotros visitada fué

San Juan de las Abadesas.

Villa montañosa de unos 3000 habitantes, célebre por sus fuentes de aguas sulfurosas, sus minas de carbón de piedra y su antiguo Monasterio.

Como está escrito que allí donde va el amigo Pascual hay que ir á salto de mata, de madrugada dejamos el lecho para ir á minas; (como dicen en el país). Y allá fuimos haciendo una hora larga de camino por un terreno escabroso, subiendo siempre, para convencernos al fin de la jornada que los criaderos de ulla van agotándose á pasos agigantados.

De vuelta al pueblo visitamos al monasterio que dió nombre á la villa. Buen templo: una cruz latina perfecta, constituyendo las estremidades de su tronco la puerta mayor y el presbiterio, y las dos puertas de entrada los brazos. Allí, como en Ripoll, el amigo Pascual entusiasta arqueólogo pudo admirar algunas obras antiguas que yo, pobre profano, contemplé, sacando de ellas lo que el negro del sermón.

A la salida de la villa y camino de Camprodón bajamos de nuestros carruages para visitar, con el ánimo oprimido, un monumento que en medio del cementerio guarda unas cuantas víctimas de nuestras luchas fratricidas: 150 jefes, oficiales y soldados y hasta un colega fusilados un día por los carlistas. Visitamos también las tumbas de Comamala padre é hijo expertos médicos que fueron de la localidad.

En S. Juan á falta de médico, (pues si lo hay en catorce ó quince horas de estancia en la villa no le vimos el pelo por ninguna parte) hizo los honores de la casa el distinguido médico alienista de Lloret de Mar señor Conill, que se encontraba allí vereneando, á cuyo estimado colega nunca podremos recompensar las atenciones y desvelos que tuvo con nosotros.

Camprodón.

Villa de unos 1200 á 1500 habitantes, la Meca un día, gracias a los doctores Robert y Roig, de los..... veraneantes barceloneses. Con la muerte de los dos renombrados profesores, hoy Camprodón apesar de sus chalets, sus fuentes de agua, sus prados y sus montes no es más que otra de tantas de nuestras villas montañesas. Allí pasamos

una tarde y una noche obsequiados á granel por los compañeros de la localidad señores Sau y Monells padre é hijo.

En marcha.

A la del alba y caballeros en fornidos mulos emprendimos nuestra excursión pirenaica. En tres horas escasas siguiendo el curso del Ritort y en medio de una vejetación espléndida salvamos la distancia que separa Camprodón de la frontera, pasando por los pueblos de Molló y Espinavell. Por *coll Pregón* allí donde dos gotas de agua caídas de la atmósfera á un milimetro de distancia, una de otra se dirigen ambas al mar en dirección contraria, hacia España la una y hacia Francia la otra, recorriendo la primera 167 kilometros y la segunda 79 después de dar vida y movimiento á infinidad de ciudades, villas y aldeas, entramos en territorio francés.

Eran las 9 de la mañana, soplaba un aire fresco, el día se presentaba hermoso, el horizonte completamente despejado. ¡Qué panorama más espléndido el que desde aquella abrupta cima se contemplaba! En frente la imponente mole del Canigó con sus manchas blancas formadas por nieve que el sol de agosto no había podido derretir, á la izquierda la enpinada cresta de Costabona y allá abajo enclavado en el mismo riñón del pirineo un establecimiento balneario del que partía una cintita blanca serpenteando el Tech y que era la carretera que á aquél conducía.

En *Coll Pregón* despedimos á nuestros guías y á sus mulos y *pedibus* andando emprendimos el deseeno de la montaña empleando en ello una hora larga, cuando desde arriba nos parecia á todos que en un cuarto de hora llegaríamos allí. Suerte que charlando y herborizando el camino se nos hizo menos pesado. No hay que decir que los amigos Pascual y Formosa, como expertos naturalistas, llenaron sus maletas de hermosos ejemplares del reino vejetal. No pude saber si para regalarlos á Odon de Buen ó al boticario del pueblo. Por fin sudorosos y con los pies destrozados echamos anclas en

La Preste.

Estación balnearia del canton de Prats de Molló de cuya población dista 7 kilometros que se salvan cómodamente en una magnífica carretera, como todas las francesas. Está situada en un pequeño promontorio que avanza entre el Tech y su afluente el Llabane. Tiene dos

fuentes termales alcalinas, sulfuradas sódicas utilizadas principalmente contra los cálculos de la vejiga.

Un bañista que sentado en la gran terraza del establecimiento tomaba el fresco á la sombra de corpulentos árboles me dijo en patués, mientras mis compañeros de excursión sin duda para quitarse el polvo del camino tomaban un baño, que aquellas aguas obraban milagros: bastaba tomar un par de vasos para que á los pocos minutos los cálculos vesicales se disolvieran como pompa de jabón y saliesen por la uretra hechos cisco.

*Y si juzgareis pudiera ser comentario
tal como me lo contaron, os lo cuento.*

El balneario está abierto todo el año gracias á la benignidad de su clima. Fué edificado en 1880 y contiene 35 pilas de marmol blanco, 84 cuartos confortables, salones de conversación, música, lectura, etcétera, etc. Hoy está bajo la dirección facultativa de Mr. Jeanbrau profesor de la facultad de Medicina de Montpellier y administrativa de un compatriota nuestro natural de Livia llamado Mr. Carbonell.

Que á Mr. ó al señor Carbonell sabe donde le aprieta el zapato lo prueba el succulento almuerzo que al salir del baño dispuso que nos sirvieran.

Después de un par de horas de descanso y tras los saludos de rúbrica al médico del establecimiento suplente de Mr. Jeanbrau, cuyo nombre siento no recordar y de muchos agasajos de Carbonell, en el coche del establecimiento emprendimos la marcha á

Prats de Molló y Arles-sur-Tech.

Entre ambas poblaciones ribereñas del Tech pertenecientes al distrito de Ceret acabamos de pasar la tarde. Como en ellas no había aguas minerales que estudiar ni herbarios que coleccionar vuelta á los cimborios, á los retablos y á los claustros. En Prats pudo admirar el señor Pascual un templo de estilo gótico-románico que contiene muchos y buenos retablos entre ellos uno esculpido y dorado con las estatuas de las santas patronas, y al lado una pequeña capilla que contiene una *Pietá* y una Cruz con los instrumentos de la pasión.

En Arlés al recorrer los claustros y la iglesia encontramos *un pater* (el cura párroco), muy listo, muy amable, muy expansivo y muy catalán y que en cuanto á arqueología nos demostró que podía darle quince y raya á nuestro cicerone Pascual.

Acabamos de completar la jornada llegando al caer la tarde á

Amelie les Bains.

Población de unos 1500 habitantes situada en la confluencia del Tech y el Mondony, formada por dos ó tres calles anchas y rectas con lujosas tiendas, hermosos chalets y establecimientos termales. Situada á poca distancia de Arlés, es estación de verano y de invierno. Llamábase antiguamente *Fort-les Banys*, *Banys-prés-Arlés*. Sus aguas son sulfurosas y se usan en el tratamiento del reumatismo, anginas, laringitis y demás catarros crónicos de las vías respiratorias.

La animación que por la noche reinaba en *Amelie* contrastaba con la tranquilidad apacible del país montañoso que acabábamos de dejar. Los cafés, teatros, bailes, calles y paseos con sus músicas y sus cantos daban un aspecto de bulevard á la urbe.

Como los deberes de familia me llamaban á mi casa, en *Amelie* dejé á mis compañeros durmiendo á pierna suelta. A las cinco de la mañana cogía el tren y me separaba de ellos que, según me dijeron la noche antes, querían continuar correteando en busca de nuevos establecimientos termales, nuevas montañas, nuevas abadías y nuevos retablos.

Aún durante aquella mañana, entré aquella barahunda de espera y cruce de trenes, como quiera que la afición del compañero Pascual á las cosas del arte antiguo se me había pegado tuve ocasión de visitar la catedral de *Elne* joya del siglo XI, donde el viagero puede admirar un claustro con columnas y arcos de mármol blanco y el puerto de *Port-vendres* que aunque pequeño está al abrigo de todos los vientos. A las cinco de la tarde, ese asqueroso é incómodo cachivache llamado T. B. A. sediento y hecho una orquería llegaba á mi casa habiendo estado doce horas mortales en el recorrido de un trayecto que con buena combinación de trenes podía haber salvado en cuatro ó cinco. Aquí da fin la reseña de nuestra excursión recreativa con sus ribetes de científica (carácter que deberían revestir nuestras Asambleas anuales). Para que no quede incompleta mis amigos Pascual, Fuster, Formosa, Burch ó Llobet tienen la palabra.

ROMUALDO VIDAL

Palafrugell Septiembre 1903.

LAS GOTAS DE LECHE

El finido Congreso de Higiene y Demografía de Bruselas contribuirá sin duda alguna, á la resolución de los problemas planteados en tan importante Ciencia, de excepcional interés algunos de ellos. Entre estos, el que se refiere á la alimentación de los niños de pecho ocupa un lugar preeminente; díganlo sinó las conclusiones votadas á este fin, merecedoras del apoyo decidido de los Poderes públicos. En una de ellas se hace resaltar que la lactancia artificial no dá nunca los resultados de la lactancia natural.

Hubiera podido completarse esta afirmación, con lo inscripto en las paredes de una clínica de partos de París, que dice que el niño tiene derecho á la leche materna. En los tiempos modernos, una madre abandona los quehaceres domésticos y el cuidado de sus hijos, para completar con su trabajo fuera de casa, el jornal de su esposo. Otras veces es el lucro, la vagancia, la desnaturalización, que hacen que una madre prefiera el manjar sabroso, el uniforme ridículo, al goce sublime de amamantar á su pequeñuelo. Otras veces, y ocurre con mucha frecuencia, es la imposibilidad material de dar, lo que no se tiene ó lo que no se puede. De consiguiente, la lactancia natural no podrá ser absoluta, aún contando con los progresos de la evolución social; con el perfeccionamiento de la educación moral, y con los adelantos de las ciencias médicas.

Mucho debía haberse ya hecho en el sentido de asegurar una alimentación al niño que le pusiera en condiciones de su natural desarrollo, desterrando en lo posible las afecciones gastro-intestinales, diarrea infantil y atrépsia, causantes de la tercera parte de las defunciones de la infancia. A la iniciativa privada se debe el haber llevado á la práctica los medios de suministrar al infante, leche que respondiera al fin de una buena lactancia artificial con la fundación de *L' Œuvre de la Goutte de lait*.

* * *

Es por demás sabido lo que con el nombre de «Gota de leche» quiere designarse; no se reduce simplemente su misión á suministrar leche en las mejores condiciones de pureza; es algo más: es un verdadero tratado del desarrollo del infante, desde la investigación y estu-

dio de las distintas leches y sus preparaciones industriales, á la aplicación metódica de las reglas de la higiene; á la vigilancia médica de los niños que concurren á estos establecimientos, pesándolos semanal ó bisemanalmente; al trazado de gráficas y demás medios que den datos precisos para la formación de una estadística.

Con estos ideales fundó León Dufour *L' Œuvre de la goutte de lait*, en Fécamp, el año 1894. Esta institución que no podía tener más de generosa y noble, ha sido fecunda en resultados. En la actualidad, á las muchas fundaciones de esta clase que en París existen, hay que añadir las que diseminadas por todo el orbe, han ido estableciéndose en las principales ciudades.

Es de actualidad el nuevo servicio de *lactancia gratuita* montado por el municipio de Barcelona, en el Dispensario municipal de la calle de Sepúlveda. Los iniciadores de esta nueva *Gota de leche* pueden estar satisfechos de su obra; verdad es que el aplauso de la opinión ha sido unánime. A nadie se le oculta, sin embargo, que la escasa cantidad de leche repartida hará imposible la concurrencia de los niños indigentes de la populosa capital; además, múltiples servicios han de montarse, y enseñanzas y consejos á las madres han de darse, si se quieren obtener los resultados prácticos deseados.

El inconveniente supremo de la lactancia artificial es que cada una de las leches que pueden utilizarse tiene su especial composición, dándose el caso de que ninguna se asemeja á la de la mujer, en los términos convenientes para una buena lactancia. La leche de burra, muy ligera, de un valor nutritivo relativamente escaso, puede encontrar una buena aplicación en los recién nacidos, ó bien reservarse para casos patológicos especiales. La leche de vaca es la generalmente empleada: las dudas que su empleo ofrece, hay que buscarlas en el animal que la produce, y en la composición misma del líquido orgánico.

Respecto á lo primero, puede decirse que el problema tiene fácil solución. Véase sinó el adelanto que sobre el particular ofrece Dinamarca; el ganado productor es reconocido escrupulosamente y de un modo periódico, siendo desechadas en absoluto las vacas afectas de tuberculosis, aún cuando el mal esté en sus comienzos; esta investigación se extiende á los establos, lujosísimos algunos de ellos, y á los alimentos tanto sólidos como líquidos; en estas condiciones se puede asegurar la procedencia sana de la leche. Además, el diagnóstico de la tuberculosis muy difícil antes, es hoy sumamente sencillo, gracias á la reacción de la tuberculina.

No es tan fácil la resolución del problema en lo que atañe á la semejanza de la leche de vaca á la de mujer. El exceso de caseína y sales, y la falta de lactosa y manteca que ofrece aquella, comparativamente á la de mujer, es la causa de la intolerancia que con frecuencia se nota. Marfan aconseja añadir la mitad de agua lactosada al 10 por 100 en la primera semana, y la tercera parte durante los seis primeros meses, consiguiendo así reducir el exceso de caseína, y compensar la pérdida de grasa.

Otras veces la dilución se hace con el agua esterilizada, el agua de cebada, el agua panada, el caldo de pollo, etc., no siendo raro que también se haga con la primera y cualquier agua que venga á mano, infecta las más de las veces. ¿De qué servirá, pues, que la leche, en virtud de haber sido tratada por pasteurización ó esterilización en el autoclave, esté eliminada de la mayor parte de los microbios, si con el agua utilizada para diluirla se contamina con los agentes patógenos de la fiebre tifóidea, de la escarlatina ó de la difteria?

* * *

La leche de vaca es la que, en una ú otra forma, da el mayor consumo para la lactancia artificial; verdad es que las manipulaciones á que hay que sugetarla para que no resulte dañina, destruyen los fermentos solubles que existen en la leche fresca, perdiendo por tanto, las propiedades vivas que facilitan considerablemente su digestión. Además, el terreno tan tuberculizable de la vaca, es otro de los puntos digno de tenerse en cuenta.

Estas y otras consideraciones han hecho que se volviera la vista hácia la cabra, tan buena lechera, tan sumisa, tan poco molesta, tan difícilmente tuberculizable. La leche de cabra, á los inconvenientes de contener caseína en exceso, y azúcar y manteca en proporción menor que la de mujer, hay que añadir el sabor poco agradable, y el olor repugnante. Según opinión de M. Crepin todos estos inconvenientes pueden evitarse, utilizando la leche de cabras de razas puras, de orígenes diversos, criadas en buenas condiciones de aclimatación, seleccionadas, y sometidas á una alimentación bien estudiada, y á una higiene bien dirigida; de este modo puede obtenerse una leche desprovista de su olor particular, y de composición bastante parecida á la de mujer.

Las investigaciones de M. Crepin fueron llevadas á la práctica por M. Barbellion, fundando en París una *Gota de leche de cabra*. El establecimiento puede conceptuarse de modelo en su género: bonitos ejem-

plares de cabras, escogidas, de distintas razas, cuidadosamente alimentadas, lavadas, cepilladas; higiene rigurosa del personal empleado, y limpieza exquisita de las vasijas y frascos destinados á contener la leche. Con tales elementos, bondad del líquido alimenticio, y garantías de asépsia inmejorables, no era aventurado augurar óptimos resultados.

Pediatras distinguidos, el Dr. Martínez Vargas entre ellos, sostiene que la alimentación de la infancia ha de lograrse, utilizando la leche de cabras escogidas y adaptadas.

A la Higiene corresponde dar la solución al problema, que tan íntima relación tiene con el desarrollo y el progreso de los pueblos.

PEDRO IMBERT.

Figueras, Septiembre de 1903.

LA PEDIATRIA

EN EL

XIV CONGRESO INTERNACIONAL DE MEDICINA

Sesiones del 24 al 29 Abril de 1903. Madrid

Al intentar reseñar á grandes rasgos todo el laboreo y trabajo copioso abarcado por esta Sección, fuerza es limitarnos á una somera noticia de los asuntos más importantes que en la misma fueron sujeto de estudio, adelantando desde luego un expresivo reconocimiento hacia los Sres. Presidente y Secretario de la misma, Drs. Criado Aguilar y Tolosa Latour respectivamente, por las dotes de inteligencia desplegados y exquisita atención prestada á todos los Congresistas suscritos en aquella, pues, si bien, á la reunión de la Sección hubo alguna dificultad y tropiezo para encauzar los debates y reglamentación definitiva, en la faz científica sucesiva y terminal desplegaron un buen criterio de robustez y temperancia, hermanado con la cordial hidalgía propia de un pueblo que siente hospitalidad y cariño para el huésped que le visita.

Esta Sección ha cumplido holgadamente su misión; se llevó á término su empresa no sin algunas dificultades con gran júbilo para todos los inscriptos al ver que sabían vencer, á trueque de poner en jue-

go ciertas energías personales los señores que constituían la mesa presidencial.

Desde cualquier punto que se la considere, la concurrencia y número de inscripciones al XIV Congreso Internacional ha superado al de Moscou y París anteriormente celebrados, repercutiendo, abundancia tanta, en esta misma Sección, tanto por sus variadas comunicaciones en el tema, como los distinguidos representantes de variadísimos países que han acudido; los delegados nacionales y extranjeros, y los no menos, con el carácter de individualidad, de entre las provincias españolas é islas adyacentes.

Los extranjeros, durante el laboreo de las Secciones, apelaron de sus vistosos trajes, y uniformes resplandecientes, cintas, cruces y galones, exhibidos en alguna de las grandes ceremonias, como la sesión inaugural; adornos que resultan como trasunto de la estética de los pueblos primitivos que se pegaban antes de la indumentaria que del valor positivo de sus peritos.

Varias de nuestras provincias de la península han tenido representación en esta Sección, enviando un valioso contingente de Comunicaciones. Con la imposibilidad de hacer un recuento tanto de entre las recibidas á tiempo y calendadas en el programa general, como por venirse presentando de nuevas en cada sesión seguida que se celebraba. La clase médica rural, la menos alagada por las juntas provisionales y de propaganda, la que ha de luchar con más dificultades para abandonar por unos días su comarca, ha cumplido como buena, y numérica y científicamente ha dado mucho más de lo que se le pedía.

En cuanto á la *calidad* podemos decir que no ha habido un trabajo de los que pueden llamarse trascendentales. Estos trabajos son raros y con la prensa y Academias en función continua, las sorpresas han de ser cada día menos frecuentes. En cambio, hubo muchos trabajos buenos y que daban la nota de la última novedad de laboratorio, la solución á la tesis experimental que se perseguía. Quisiera citar todos los que han llamado nuestra atención por contener hechos nuevos ó puntos de vista que han de tenerse en cuenta; ni disponemos de espacio tanto, ni de memoria capaz de retenerlos. Reuniendo varias notas, he aquí algunos, rogando á todos los que no mencionamos no tomen á mala parte nuestros olvidos, antes bien, reciban todos ellos, así como los que apuntamos, nuestro sincero, modesto y justificado aplauso. Para los extranjeros, este Congreso ha sido una revelación del grado de cultura de los médicos españoles y de nuestro progreso evidente.

De entre los españoles recordamos á los Drs. Carralero; Gonzalez Alvarez; Calatraveño; Robert y Baron; Cortés y Gallardo; Fatás y Montes; Criado y Aguilar; Tolosa Latour; Martínez Vargas; Viura y Carreras; Llorente; Oliete; Bejarano; Vidal; de Linos y de nuestra provincia, Sau y Santaló (Camprodón) con una comunicación sobre "Dos casos de tumores cerebello-bulbares en la infancia," y Balvey y Bas (Blanes) con una del "Valor terapéutico de la sueroterapia en la difteria."

De entre los extranjeros.

Spolverini (Roma) "El fermento oxidante en la leche."

Orban (Budapest) "De la organización de la institución de nodrizas."

Doyen (París) "Tratamiento de la oftalmia purulenta en los recién nacidos," "Pied bot."

Amedée (Elbeuf) "La obra de las gotas de leche en Francia."

Smith (Londres) "Luxación congenitale de la hanche."

Kirmisson (París) "Sur le traitement de la luxation congenitale par la méthode non sanglante."

Keut-Hughes (Melbourne) "Talipes Traitement du pied bot."

Escherich (Viena) "Nouveau procédé du traitement des hernies umbilicales ches les enfants."

Josías (París) "La serotherapie de la fièvre typhoide ches les enfants."

Araos (Buenos Aires) "La tuberculose infantile."

Cortinesca (Bucarest) "Tres casos de meningitis cerebro-espinales con bacillo de Pfeiffer puro."

Froitzky (Rusia) "Crecimiento normal del corazón entre los niños."

Reyhes (Berlín) "Etiología de la coqueluche."

Ritter (Berlín) "Myelitis acuta infantium," "La tussis convulsiva."

(Continuará).

MIGUEL BALVEY ROS:

JOSÉ DE MASDEVALL Y OLIVERAS

Médico de Figueras

Era Masdevall médico desde 29 Mayo de 1873, una vez graduado empezó á ejercer la profesión incorporándose á la ambulancia de la Cruz Roja que por aquellos días se fundó en Barcelona y actuó unos meses durante la guerra civil, ejerció luego en Cadaqués por espacio de 14

años habiendo ganado por oposición la plaza de Director de Sanidad del Puerto de esta villa y por concurso fué trasladado á Mahón donde ejerció durante nueve años, siendo su aspiración ocupar uno de los primeros puestos en Sanidad, marítima pidió y obtuvo por concurso la plaza de Director del Lazareto sucio de Mahón donde estuvo encerrado durante año y medio prestando excelentes servicios en su cargo, del cual fué separado víctima de tramas políticas sin haber sabido como otros muchos con malas artes hacer productivo el cargo; fué trasladado á Tarragona y apenas instalado vinóle ya otro traslado á Santander con la sana intención de aburrirle cosa que lograron en el correspondiente Ministerio donde fué á protestar y á hablar alto al Sr. Ministro como todo empleado honrado y lleno de méritos al cual sin tón ni són y olvidando sus buenos servicios despiden ú obligan á dimitir como así lo hizo trasladándose á Figueras, su patria, donde hace siete años empezó á ejercer; hoy era ya vasta su clientela, muy estimados sus servicios y cuando ya olvidaba los sinsabores pasados y veía asegurado el porvenir de sus seis hijos una terrible dolencia ha puesto fin á sus dias; hemorroidario antiguo venía sufriendo fuertes hemorragias que le ponían anémico y sea el catarro intestinal antiguo que padecía ó por lo que fuere desarrollose en la pared rectal anterior un sarcoma que actualmente había invadido todo el fòndo pelviano, intèresando la vejiga y el recto con infartos ganglionares, destrucción hasta el punto de comunicarse vejiga y recto y por consiguiente con deposiciones en que habia orina y micciones que habia excremento, dolores, pujos y tenesmo consiguientes, infección y caquexia que él veía adelantar rápidamente previendo estos últimos dias su fin sin que bastaran á consolarle apenas, las buenas palabras y los stratagemas á que acudíamos los compañeros á fin de sostener su estado moral; el día siete un derrame más pronunciado de materiales sépticos en el peritoneo con su escalofrío intensísimo y colapso consiguiente termino la escena; habiendo él pedido con urgencia los ausilios espirituales, y prediciendo á sus deudos que aquello era la apoteosis final. ¡Ha fallecido el día 7 del presente á las cuatro de la tarde! Dios acoja en su seno al infatigable compañero cuya ilustración y honradez eran dignas de mejor suerte.—E. P. D.

ENRIQUE VILAR.

Figueras 9 Septiembre 1903.



VARIEDADES

La primera vez que se vacunó en España

En la *Gaceta de Madrid* correspondiente el 6 de enero de 1801 se publica la siguiente noticia que trascribimos literalmente.

Puigcerdá 16 diciembre de 1800.

El Doctor D. Francisco Piguillem socio de varios cuerpos literarios y médico de esta Villa, deseando verificar las cualidades de la vacuna, que ocupa en el día la atención de los Médicos más famosos de Francia é Inglaterra, se hizo traer de París una porción de virus ó materia vacínica, con la que inoculó cuatro niños el día tres del corriente. No obstante de haberse practicado esta inoculación en unos días los más fríos y rigurosos, ha salido el grano y ha seguido su curso con toda rigurosidad, sin que los niños vacunados hayan perdido un solo instante su alegría, ni padecido la menor molestia. Ayer, que era el día undécimo de la inoculación, vacinó el mismo profesor á otros seis niños con la materia que sacó de los granos de los primeros. Esta operación se hizo á presencia del Gobernador, del Párroco y otros sujetos de distinción. La benignidad de la vacuna, el curso tan regular que ha observado en los cuatro primeros inoculados, y el haber sido enteramente conforme á la descripción que han dado los médicos franceses é ingleses, hace esperar al Doctor Piguillem que esta invención podrá desterrar de aquí á algunos años la viruela ».

Desgraciadamente no se han cumplido los pronósticos del Dr. Piguillem; pesan mucho como enemigos de la incuria, la rutina y la ignorancia.

Hasta aquí lo transcrito por la *Revista de Sanidad Civil* y nosotros podemos añadir que el Dr. D. Francisco Piguillem y Verdier, natural de Puigcerdá, fué también el primero que en España escribió sobre la vacuna, pues en 1802, publicó « *La vacuna en España, Cartas familiares sobre esta nueva inventación* (sic) escritas á la Sra..... » con una estampa que demuestra el grano vacuno en sus cinco períodos. — Barcelona 1802.